



EL MUNDO DEL HAMPA en *The Irishman* (2019, TV), de Martin Scorsese

POR IGOR BARRENETXEA
MARAÑÓN

No hay duda de que la fascinación por el mundo del hampa ha venido señalada por dos grandes directores que han dedicado parte de su filmografía a radiografiar la mafia norteamericana: Francis Ford Coppola, y su saga de *El Padrino*, y Scorsese. Podrán contar con filmes mejores, pero el modo en el que han sabido narrar la historia del crimen organizado es única y ya forma parte de la historia del cine. Scorsese arrancó con *Malas calles* (1973), una descarnada visión de juventud de los bajos fondos de la *Little Italy*, alcanzando su retrato más acabado en *Uno de los nuestros* (1990) y, posteriormente, en *Casino* (1995). *The Irishman* no podría entenderse sin estos referentes, ni sin su relación con Robert DeNiro, Joe Pesci o Harvey Keitel (como secundario de lujo), además de la

incorporación a este gran elenco de actores como Al Pacino, quien en su día encarnó al mítico cabeza de familia de los Corleone (tras Marlon Brando, se entiende).

El guion se inspira en el libro *I Heard You Paint Houses*, de Charles Brandt, quien nos cuenta, desde el punto de vista de un sicario de la mafia, Frank Sheeran, la otra cara de la historia de los Estados Unidos, no la de las guerras en el exterior, no la de los presidentes ni la del sueño americano, sino aquella que, precisamente, la desmiente. El filme es un gran *flashback*, donde un veterano Sheeran, que vive sus últimos días en un asilo, va relatando sus vivencias personales; primero, como estafador de poca monta, después, como asesino, sindicalista y amigo personal de Jimmy Hoffa.

Scorsese, con un pulso narrativo soberbio, nos deleita, en su primera hora y media de metraje, con una narrativa excelsa, con esa conjunción que domina con tanta maestría de voz en *off*, planos largos y momentos episódicos (tirando de ironía) que no se alejan de lo que hemos visto en sus otras dos películas de referencia sobre la mafia. Si en *Uno de los nuestros* nos retrataba, precisamente, la vida de un *chico listo*, con sus códigos de conducta criminal, con su fascinante vida dedicada al crimen y su terrible crudeza, y en *Casino* se adentraba en los vínculos entre la creación de Las Vegas y la mafia, aquí completa este cuadro mostrándonos la relación entre la mafia y la alta política del país (claramente se señala que la mafia ayudó a Kennedy a ganar las elecciones presidenciales), con los mismos ingredientes, al observarse siempre desde abajo. O, en este caso, desde el punto dominante del sicario, de

aquellos que son el círculo externo de los grandes capos que deciden sobre la

vida y la muerte de otros.



En esta primera parte es donde se clarifican muy bien los códigos mafiosos, donde la confianza y la lealtad son tan importantes, y donde uno no puede actuar como quiere, sino asumiendo su papel en el engranaje delictivo. Y también lo que eso supone para quienes viven en este universo tan particular. En este sentido, frente a *Uno de los nuestros* y *Casino*, es muy significativa la renuncia de Scorsese a implementar el punto de vista femenino, las mujeres son muy secundarias, casi anecdóticas, salvo el caso de Peggi (Anna Paquin), la hija de Sheeran, que simboliza con sus largas miradas de reproche a su padre, sabiendo lo que es y sabiendo que cada crimen que aparece publicitado en la televisión ha sido obra suya, el desafecto que ello le genera. Para Sheeran la violencia no es más que un trabajo.

De hecho, los asesinatos que comete son fríos, nada espectaculares, mecánicos. Marcan la gélida y distante relación que sostiene con sus hijas, ya

que temen la manera que pueda tener de *protegerlas*.

El único lastre de esta primera parte es, aunque parezca extraño, el tratamiento digital del rostro de De Niro, que se vuelve extraño, casi como si fuese un personaje de videojuego, y que tantos ríos de tinta ha traído, tras las declaraciones de Scorsese criticando el cine de superhéroes de Marvel. En este sentido, Scorsese se arriesga. Decide que sea el mismo actor rejuvenecido el que tire del carro desde el principio hasta el final, pero eso le hace restar credibilidad. Ese De Niro joven no parece de carne y hueso, y lastra la obra.





T.O.: *The Irishman*. **Producción:** Netflix, Sikelia Productions, Tribeca Productions (Estados Unidos, 2019).
Distribuidora: Netflix. **Dirección:** Martin Scorsese. **Guion:** Steven Zaillian (Libro: Charles Brandt). **Música:** Robbie Robertson. **Fotografía:** Rodrigo Prieto.
Intérpretes: Robert De Niro, Al Pacino, Joe Pesci, Stephen Graham, Harvey Keitel, Bobby Cannavale, Anna Paquin, Ray Romano, Kathrine Narducci, Jesse Plemons, Jack Huston, Domenick Lombardozzi, Jeremy Luke, Gary Basaraba, Steve Van Zandt, Welker White y Action Bronson. **Color.**
Duración: 209 min.



